

Frieda Belinfante

(10 de mayo de 1904 - 5 de marzo de 1995)

Este ensayo fue escrito por Grace Shaffer, pasante del Proyecto Legados del Triángulo Rosa. Está basado en la importante investigación del Dr. Klaus Mueller y en el testimonio de la propia exposición oral de Frieda Belinfante. Fue traducido al español por Amilcar Ferrero. Gracias por su trabajo en la preservación de la historia queer.

Frieda fue la tercera de cuatro hijos, su padre Aron Belinfante era un hombre judío, y su madre Georgine Antoinette Hesse una mujer cristiana. Frieda vivió semiabiertamente como lesbiana a lo largo de su vida y durante la Segunda Guerra Mundial fue miembro activo de la resistencia holandesa.

Su padre era un reconocido pianista de concierto e instructor de música que animaba a sus hijos a aprender varios instrumentos musicales. Frieda estudió violonchelo. En su testimonio, recordó que debía haber sido la favorita de su padre debido a su habilidad musical y sus semejanzas.

En 1920, Frieda conoció a Henriette Bosmans. Se volvieron inseparables y vivieron juntas durante los siguientes siete años. Sin embargo, en 1930 Frieda se casó con el flautista neerlandés Johan Feltkamp. Él le había confesado su amor y amenazado con suicidarse si ella no se casaba con él. Reflexionando sobre este momento más tarde en su vida, Frieda afirmó que era mejor que él continuara viviendo. Esto generó un distanciamiento entre ella y Henriette. Mientras estuvo casada con Johan hasta 1936, Frieda siguió siendo una persona llena de romances, manteniendo "otras amistades que llenaron [su] vida".

En 1938 Frieda se convirtió en la primera mujer en dirigir una orquesta en Europa. Tras la invasión nazi de los Países Bajos en 1940, los judíos fueron sistemáticamente excluidos de la vida pública, incluyendo las artes. Frieda decidió retirarse voluntariamente y disolvió su orquesta. Fue en este momento cuando comenzó a involucrarse con la resistencia neerlandesa.

En noviembre de 1941, conoció a Willem Arondeus, un artista gay. Junto con otros miembros de la resistencia, establecieron un fondo para apoyar a artistas que no podían trabajar debido a la ocupación nazi. A principios de 1942, se requirió que las tarjetas de identificación de los judíos neerlandeses tuvieran una J estampada en ellas. Esto creó un mercado para documentos falsificados, un espacio que Frieda pronto ocupó. A pesar de que atravesó diversas situaciones peligrosas, Frieda sintió que valió la pena. Al hablar de todo lo que había hecho en su vida, Frieda dijo:



Retrato de Frieda Belinfante, supuestamente vestida con ropa de hombre para ocultarse de los informantes nazis, ca. 1943. Museo Conmemorativo del Holocausto de los Estados Unidos.

"Siempre he ayudado a la gente... No todos han valido mi esfuerzo, pero el esfuerzo valió la pena".

El volúmen de trabajo de falsificaciones aumentaba y pronto, la resistencia había distribuido casi 70,000 tarjetas de identificación falsas. Esto creó un problema para el grupo: las tarjetas originales, guardadas en el Registro de la Población de Ámsterdam, podían ser fácilmente verificadas. La propia Frieda fue la que encontró una solución: bombardear el edificio y destruir las originales. Planificaron un ataque. Se decidió que Willem lideraría a un grupo de hombres para colocar las bombas. Los hombres relegaron a Frieda a un segundo plano. Ella recordó esto con la ocurrencia: "las mujeres podrían haber traído algunos de los explosivos, algunas de las cosas que no eran demasiado pesadas para llevar". Frieda observó desde la azotea cercana el 27 de marzo de 1943, cuando las bombas estallaron y destruyeron casi 800,000 tarjetas de identificación.



Frieda Belinfante (Extremo Derecho) Posa con Tres Amigas antes de la Guerra. Museo Conmemorativo del Holocausto de los Estados Unidos.

Después del bombardeo, Frieda y sus compañeros conspiradores se escondieron para evitar ser atrapados. Con un corte de pelo y un "traje de tres piezas que le quedaba perfecto, excepto por esto" -haciendo un gesto hacia sus pechos-, Frieda pasó desapercibida como hombre durante tres meses. Durante este tiempo, se encontró con conocidos de ella sin levantar sospechas. Logró escapar a Suiza a pie donde esperó hasta el final de la guerra. Su amigo cercano, Willem, no tuvo la misma suerte; fue capturado por los nazis y ejecutado por su participación. Su último deseo fue que el mundo supiera que "los homosexuales no eran cobardes".

Frieda nunca ocultó su sexualidad y nunca se sintió inferior a sus pares heterosexuales. "Solo viví mi vida y nunca tuve que dar explicaciones al respecto". Reflexionando sobre su vida, dijo que había tenido una vida maravillosa y muy romántica. Concluyó "tú haces tu propia vida. Nada la hace por ti". Falleció en 1995 a la edad de 90 años.

Fuentes y Lecturas Adicionales

"Looking Danger in the Eye," 12 Years that Shook the World podcast del Museo Conmemorativo del Holocausto de los Estados Unidos (15 de septiembre de 2022).

Oral History Interview with Frieda Belinfante. Archivo del testimonio oral de Jeff y Toby Herr (1994) Colección del Museo Conmemorativo del Holocausto de los Estados Unidos.

Pasles, Chris, "O.C. Musical Pioneer Frieda Belinfante Dies at 90," *LA Times* (7 de marzo de 1995).

"Pride Month: Defying Nazi Persecution," con la participación del Dr. Klaus Muller. Museo Conmemorativo del Holocausto de los Estados Unidos. YouTube (6 de julio de 2021).

Lee la **historia completa** de Frieda y mira el video sobre su vida en **YouTube**. Explora más historias LGBTQ+ de la Alemania nazi en pinktrianglelegacies.org/espanol.